

Zitierhinweis

Suárez del Río, Ángela: Rezension über: Ingo Gildenhard / Andrew Zissos, Ovid, *Metamorphoses*, 3.511-733. Latin Text with Introduction, Commentary, Glossary of Terms, Vocabulary Aid and Study Questions, Cambridge: Open Book Publishers, 2017, in: *Exemplaria Classica*, 21 (2017), S. 339-345, DOI: 10.33776/ec.v21i0.3233, heruntergeladen über Website

exemplaria
C L A S S I C A
Journal of Classical Philology

copyright

Dieser Beitrag kann vom Nutzer zu eigenen nicht-kommerziellen Zwecken heruntergeladen und/oder ausgedruckt werden. Darüber hinausgehende Nutzungen sind ohne weitere Genehmigung der Rechteinhaber nur im Rahmen der gesetzlichen Schrankenbestimmungen (§§ 44a-63a UrhG) zulässig.

INGO GILDENHARD, ANDREW ZISSOS, *Ovid, Metamorphoses, 3.511-733. Latin Text with Introduction, Commentary, Glossary of Terms, Vocabulary Aid and Study Questions*, Cambridge, UK: Open Book Publishers, 2017. ISBN 978-1-78374-082-6.

I. Gildenhard y A. Zissos (de aquí en adelante G-Z) han escrito juntos diversos trabajos sobre la poesía de Ovidio. Ahora publican este volumen dedicado a la fábula que cierra el libro 3 de las *met.* de Ovidio: la de Penteo. Este mismo episodio fue años atrás el objeto de estudio de J. Godwin en *Ovid: Metamorphoses III. An extract: 511-733. With introduction, commentary and vocabulary*. Bloomsbury: London-New Delhi-New York-Sydney, 2014. Me atrevería a decir que la obra de G-Z supera a la de Godwin debido a una amplia introducción y a un comentario mucho más extenso.

Open Book Publishers presentan en su web la serie de Classics Textbooks como “ideal for A-level and undergraduate students of Latin, and for anybody studying the language first time”¹. Con este libro G-Z se atuvieron a los preceptos de la serie y crearon un comentario muy útil para lectores noveles o para cualquiera que se acerque por primera vez a la fábula de Penteo.

El volumen comienza con un apartado dedicado a las abreviaturas (ix-xii). Continúa después con la introducción. El primer apartado de esta, “Ovid and His Times” (3-7), contiene unas breves notas sobre la vida de Ovidio. El cuadro cronológico (4-5) en el que se señalan los principales hitos históricos, literarios y de la vida del sulmonés fechados entre la década de los 50 a.C. y el año 17 d.C. puede ser de gran utilidad para cualquiera que comience a interesarse por el mundo antiguo. G-Z presentan la siguiente sección, “Ovid’s Literary Progression: Elegy to Epic” (9-12), como una adaptación de su artículo “Inspirational Fictions: Autobiography and Generic Reflexivity in Ovid’s Proems”, *G&R* 47, 2000, 67-79. En este apartado se ofrece una visión de los diferentes géneros en los que Ovidio escribió y se concluye que “his take on epic is as unconventional as his efforts in elegiac and didactic poetry had been” (12).

No cabe duda de que las *met.* no son un poema épico al uso debido a la gran cantidad de mitos que contienen y la diversidad de los mismos, a su tema principal, al cambio constante del foco narrativo, a la gran cantidad de personajes, al tono, a la mezcla de géneros y las relaciones intertextuales que mantienen con gran número de textos, a su preocupación por la credibilidad o a la mezcla de mito e historia dentro de una especie de historia universal. Sobre todas estas cuestiones reflexionan G-Z en el tercer apartado, “The

¹ <https://www.openbookpublishers.com/section/31/1/classics>

Metamorphoses: A Literary Monstrum” (13-29), en el que ofrecen una visión panorámica de esta gran epopeya.

La introducción avanza desde lo más general a lo más concreto y presenta ahora la materia tebana que ocupa los vv. 3.1-4.603 (“Ovid’s Theban Narrative”, 31-7). Los autores se centran sobre todo en el comentario de las acciones que enmarcan la “Tebaida” ovidiana (33-7). En el siguiente apartado, “The Set Text: Pentheus and Bacchus” (39-69), G-Z se ocupan de las fuentes e intertextos de la fábula de Penteo (39-45): Eur. *Bac.*, [Theocr.] *Id.* 26 e *h. Hom Bacch.* Quizás convendría que hubiesen mencionado aquí la tragedia *Penteo* de Pacuvio, a la que se alude por primera vez y de pasada en la p. 27. Esta tragedia latina es recordada en diversos momentos del comentario (véase, e.g., 155 *ad* 557-8; 163; 166 *ad* 574-6; 168 *ad* 582-3; 209) para recordar que Ovidio pudo haber tomado de ella el nombre de Acetes. G-Z prosiguen con el análisis de los personajes. La presentación de Tiresias (46-8) permite conocer su participación en otras obras literarias, su vínculo con Tebas, su tendencia a cambiar de sexo y su adquisición de la videncia. Similar es la presentación de Penteo (48-53), descrito en comparación con el de Eur. *Bac.* y a través de su discurso (esp. vv. 538-40, 553-6). La presentación de Baco (53-8), por su parte, consiste en un repaso de su historia mitológica y de su presencia en obras literarias y artísticas. La última sección del capítulo está dedicada a Acetes (58-64) que, según G-Z, evoca tres personajes literarios: el timonel del *h. Hom.*, el Dioniso disfrazado de las *Bac.* y el homónimo camarada del dios en el *Penteo* de Pacuvio (61). Los autores también deliberan sobre la posible identificación del timonel con el dios (58-63). Sobre este tema vuelven en ciertos lugares del comentario y parece que se decantan por la equivalencia entre los dos personajes, es decir, creen que Acetes es el propio Baco (véase, e.g., 195 *ad* 658-60).

El último capítulo de la introducción se titula “The Bacchanalia and Roman Culture” (65-7) e informa de la relación existente entre la fábula de Penteo y la intervención del Senado romano contra el culto de Baco en el año 186 a.C.

G-Z presentan ahora el texto de la fábula. Dividen los 222 vv. que la componen en fragmentos de entre 5 y 13 vv. seguidos por una serie de cuestiones de morfología, gramática, sintaxis, métrica y retórica (“Study Questions”). También proponen el análisis retórico y estilístico de determinadas oraciones o versos (“Stylistic Appreciation”) y sugieren preguntas sobre el contenido del texto, que pueden sacar a relucir temas de la vida, de la política, de la cultura o de la literatura latina e incluso su comparación con situaciones de la actualidad (“Discussion Questions”). Gran parte de las preguntas pueden ser resueltas con la ayuda del comentario (115-221). Para facilitar la comprensión o la traducción, el texto latino va acompañado de una selección de léxico con su traducción al inglés.

Quizás en un intento de guiar a los lectores menos experimentados por el texto latino, G-Z han introducido demasiadas comas en él. Señalo aquí algunos versos en los que las comas son, en mi opinión, prescindibles: vv. 527; 528; 551 *sine crimine*, ...; 559; 572; 584; 602 *monstroque viam, quae* ...; 646 *a cunctis*, ...; 675; 701 *Echionides, nec* ...; 707; 721. En el v. 634 la coma puesta después de *Proreus* (“*pone metum*” *Proreus*, “*et quos contingere portus / ede velis!*” *dixit*) incluso dificulta ver la relación sintáctica entre *Proreus* y *dixit*. Yo, por mi parte, haría más evidente el ablativo absoluto *manibus post terga ligatis* del v. 575 encerrándolo entre comas y en el v. 676 *at Libys obstantis dum vult obvertere remos*, añadiría una coma tras *Libys*. Asimismo, eliminaría el punto y coma del v. 532 *attonuit mentes?* *Pentheus ait; ‘aerane tantum*. G-Z también hacen uso de los dos puntos en lugares en los que dicha puntuación es bastante controvertida: vv. 546-7, 560, 623, 640, 656, 660, 681².

Los paréntesis que Tarrant³ puso en los vv. 568-71 han sido eliminados. Esto implica un retroceso con respecto al texto oxoniense, donde el símil de estos versos se habría entendido como una acotación teatral⁴. En el comentario a los vv. 568-9 G-Z destacan que “[t]he intrusion of the narrator in the first person (*ego ... vidi*) is highly unusual for the epic genre” (160) y siguiendo a Solodow interpretan este tipo de intromisiones como un elemento unificador del poema. Sin embargo, no advierten que *ego ... vidi* introduce un anacronismo que remite a la Roma del momento⁵. No obstante, sí señalan la existencia de anacronismos obvios o velados en 3.112 *auguris* (122), 1.174 *Penates* (147 *ad* 538-40), 3.556 *pictis intextum vestibus aurum* (154), 3.583 *plebe* (168) y 3.588 *census* (170-1).

En algunos aspectos el texto editado por G-Z es conservador. Mantiene, por ejemplo, los ac. pl. en *-is* de los vv. 588 *salientis*, 599 *levis*, 601 *recentis*, 676 *obstantis*; y retoman en el v. 671 la lectura de los mss., *coepit*⁶, y en este mismo verso y en el siguiente, la puntuación ... *flecti*. / *incipit* ...⁷ Otras veces G-Z aceptaron conjeturas: vv. 643 *ore susurro*, 678 *posse*¹; *vid. infra*.

² Me gustaría señalar que en cuanto a la puntuación el texto es muy similar al de la serie LOEB: *Ovid. Metamorphoses. Books I-VIII*. With an english translation by F. J. Miller, revised by G. P. Goold, Cambridge (MA)-London 1977.

³ *P. Ovidi Nasonis Metamorphoses* recognovit brevisque adnotatione critica instruxit R. J. Tarrant, Oxonii 2004.

⁴ Para una explicación más detallada, véase Á. Suárez del Río, *Edición crítica y comentario textual del libro III de las Metamorfosis de Ovidio* (Tesis), Huelva 2015, 394.

⁵ Véase W. S. Anderson, *Ovid's Metamorphoses, Book 1-5*, Norman-London 1997, 395.

⁶ Ya N. Heinsius (*Operum P. Ovidii Nas. editio nova*, Amstelodami 1659, 72^a) hizo la siguiente advertencia acerca de este pasaje: “(...) *nigrescere coepit*. male. quia *incipit* mox sequitur”.

⁷ Dicha puntuación remonta a R. Merkel. Véase su comentario al lugar en *P. Ovidius Naso ex iterataa R. Merckelii recognitione*. Tom. II: *Metamorphoses*. Lipsiae 1890, xi; y las dificultades aducidas por Sh. Bailey (“Ovidiana”, *CQ* 4, 1954, 166-7) para hacer depender *dixit* de *incipit*.

Debido a que la obra está destinada a lectores con escasa experiencia en la lengua latina, el comentario (115-221) hace hincapié en el análisis morfológico y sintáctico del texto y con frecuencia ofrece la traducción de los términos u oraciones latinas. Pero en ocasiones la explicación se vuelve demasiado reiterativa por señalar continuamente los elementos que une un determinado *-que* o un *et*. En el caso de *-que*, bastaría con explicar su funcionamiento la primera vez que aparece (v. 512), en aquellos casos en los que tiene implicaciones estilísticas (vv. 523, 529-30, 609, 698), y con señalar su cantidad vocálica en el v. 530. Respecto a esta línea G-Z dicen: “Note that the *-que* after *uulgu* scans long by position before the two consonants of the following word” (137). Creo que sería muy productivo que los autores citasen aquí el trabajo de C. Weber, “The Dionysus in Aeneas” (*CPh* 97, 2002, 322-43), que sí se encuentra entre la bibliografía que manejaron (245). Pues Weber relacionó los neologismos y las licencias métricas con la poesía dedicada a Baco e ilustró tal afirmación con varios versos de la literatura latina. Entre ellos se encuentra *met.* 3.530⁸. *Et*, por su parte, sería suficiente comentarlo si no actuase como una mera conjunción copulativa.

En el comentario G-Z no olvidan aludir a diferentes versiones mitográficas que pueden estar detrás de esta fábula (véase, e.g., 140 *ad* 531-2, 145 *ad* 536-7) y señalar los paralelismos con otras obras. Por razones obvias comparan a menudo la versión ovidiana con la eurípidea y con el *h. Hom. Bacch.* También aprovechan para señalar posibles similitudes con la *Od.* (168 *ad* 582-3, 2º párrafo; 177 *ad* 600-1; 178 *ad* 603-4) y versos inspirados en la *Aen.* (*passim*). Sin embargo, a veces omiten dicha información. Por ejemplo, la escena de los sirvientes llevando a Acetes ante Penteo posiblemente haya sido modelada sobre el momento en el que Sinón es conducido ante Príamo: Verg. *Aen.* 2.557-8 *ecce manus iuvenem interea post terga revinctum / pastores magno ad regem clamore trahebant*. Sería pertinente, pues, citar este episodio en el comentario el v. 575 *tradunt manibus post terga ligatis*, pero nada se dice al respecto. En el comentario a los vv. 554-6 podrían recordar el pasaje en que Yrbas, después de haber sido rechazado por Dido, habla de Eneas en los siguientes términos: *et nunc ille Paris cum semiuiro comitatu, / Maeonia mentum mitra crinemque madentem / subnexus, raptu potitur* (Verg. *Aen.* 4.215-17), pero tampoco encontramos ninguna referencia a estos versos. Se limitan a citar *Aen.* 12.99-100 *crinis / vibratos calido ferro murraque madentis* (153).

⁸ Véase C. Weber, “The Dionysus in Aeneas”, *CPh* 97, 2002, 327, y también *Ovidio. Metamorfosi*. II (Libri III-IV) a cura di A. Barchiesi, Milano 2007, 215. G-Z relacionan otra licencia métrica, el verso hipermétrico, con lo báquico (232). Volviendo sobre el v. 530, según J. Wills (*Repetition in Latin Poetry*, Oxford 1996, 383-4) este y el precedente fueron creados a imitación de Verg. *Aen.* 4.145-6 *instauratque choros, mixtique altaria circum / Cretesque Dryopesque fremunt pictique Agathyrsi*, lo que también podría justificar el alargamiento de *-que* en el texto ovidiano.

También me gustaría señalar cierta falta de coherencia entre el comentario y el apartado de la introducción dedicado a las fuentes (“Sources and Intertexts”, 39-45), donde G-Z afirman que “[i]n certain respects his version of the horrific event bears closer resemblance to that of a poem included (probably wrongly) in the Theocritean corpus as *Idyll 26*” (41). Sobre este supuesto paralelismo no vuelven en ningún momento de la obra.

En algunos lugares creo que G-Z se exceden en la interpretación del texto. En el v. 634, por ejemplo, editaron *Proreus*, pero en el comentario (189-90) plantean la posibilidad de entender *proreus*, “used of a ship’s ‘lookout’ or bow officer” e implicando una segunda mención de Melanto, presentado como *prorae tutela* en el v. 617. Creo que tal propuesta interpretativa debe ser desechada por dos motivos: *Proreus* ya está documentado como nombre propio en Hom. *Od.* 8.113 (Προρρεύς) y es evidente que desde la Antigüedad los escribas lo entendieron como el nombre de uno de los marineros. De hecho, un número considerable de amanuenses alteraron esta *lectio* y escribieron *Proteus* o *Protheus*, confundiendo así a este personaje con un vate (cf. Verg. *georg.* 4.387-8) que tiene la capacidad de adoptar diferentes apariencias (cf. Ov. *met.* 8.731-7). Hasta el momento Ovidio ha presentado e introducido de forma clara a algunos miembros de la tripulación. Parece raro que ahora, diecisiete versos después de la aparición de Melanto, vuelva a aludir a él de un modo tan oscuro. G-Z incluso manifiestan que en el episodio de los marineros tirrenos “speaking names have a tendency to misspeak” (183). Por ejemplo, manifiestan que aunque *Alcimedon* es un compuesto de ἀλκή y μέδων muy probablemente esté aplicado a un simple remero y que *Epopeus* es una adaptación de ἐπωπεύς, lo que lo convierte en un nombre poco apropiado para referirse al contraamaestre (184). Este es el argumento en el que G-Z se basan para interpretar finalmente *Proreus* como “a ‘speaking name’ that misspeaks, by referring to a different figure’s nautical role” (189-90). Tal vez podrían haber omitido la reflexión previa sobre *proreus* en lugar de *Proreus*.

Tampoco creo que G-Z estén acertados en el comentario a los vv. 642-3. Allí editaron *maxima nutu / pars mihi significat, pars quid velit ore susurro* y en la nota al lugar dicen: “Although the manuscript reading *ore* creates a neat balance of ablative complements (*nutu ... ore*), it is otherwise somewhat lacking in point, and many editors prefer the variant *aure* (a poetic shortening of *in aure*; in prose we would expect *in aurem*)” (192). En esta ocasión G-Z simplificaron tanto la información sobre la transmisión manuscrita y editorial que se podría decir que engañan al lector. En el v. 642 la vulgata es *aure susurrat* y *ore susurro*, una conjetura de Slater⁹.

⁹ D. A. Slater, *Towards a Text of the Metamorphosis of Ovid*, Oxford 1927, *ad loc.* Su propuesta surge a partir de la conjetura formulada previamente por W. H. Roscher (“Zu Ovidius *Metamorphosen* III 643”, *NJbb* 101, 1870, 216), *ore susurrat*. Sin embargo, *ore* se encuentra al menos en el ms. Ambrosianus H 65 sup (s. XII²), f. 13^v.

En cambio, en el comentario a los vv. 690-1 hablan de *accensis aris*, una lectura documentada en los codd.¹⁰, como si fuese una conjetura: “Hence some editions have substituted the conjecture *accensis aris* for *accedere sacris*” (206). También son poco exhaustivos en el comentario a *iam non posse manus, iam pinnas posse vocari* (v. 678) y a *dereptis* (v. 724), donde no dicen nada acerca de que tanto el primer *posse* como *dereptis* son conjeturas de Housman¹¹. Asimismo esperaría algún tipo de aclaración respecto a *pavidum gelidoque trementem* (v. 688)¹².

Completan la obra dos apéndices: uno dedicado a nociones básicas sobre métrica (225-33) y otro a figuras estilísticas (235-40). El último de ellos es presentado con las siguientes palabras: “This list contains the major rhetorical and syntactic figures identified and discussed in the Commentary”; pero en realidad la lista está incompleta. En diversos lugares hablan de la metonimia (142 *ad v. 532 aera*; 147 *ad 540 Marte*; 170 *ad 587 calamo*; 172 *ad 593 regimen*; 184 *ad 598 remis*; 185 *ad 621 pinum*; 189 *ad 631 mero*; 191 *ad 640 lintea*; 211 *ad 703 aere canoro*) y de la sinécdoque (121 *ad 510 Achaidas*; 168 *ad 583 Maenonia*; 172 *ad 593 carinae* -también en 178 *ad 604*, 191 *ad 639-*; 173 *ad 595 Taygeten*; 174 *ad 596 puppibus* -también en 196 *ad 660-*), pero estas figuras retóricas no están recogidas en el apéndice. Tampoco aparece allí lo que G-Z en el comentario a *acrior aetas* (147 *ad 540-42*) y a *tutela* (184 *ad 617-18*) denominan “abstract-for-concrete” y que no deja de ser un tipo de metonimia. Entre las figuras retóricas citadas en el apéndice está el homoioteleuton (237), aunque no se menciona en ningún otro momento del libro.

Durante la lectura de la obra he detectado algunos errores gráficos: 89, el perfecto de *exsurgo*, *-ere, surrexi* debería ir precedido de un guión; 93, debería ser eliminado el guión que precede a *pepuli* en *pello, -ere, -pepuli, pulsus*; 99 y 107, tal vez se debería indicar, como se hace con las otras palabras de esta misma clase, que *iamdudum* y *protinus* son adverbios; 182, en el apartado de “Study Questions” se lee *legatis* en lugar de *ligatis*; 198, l. 3, *ramus* debería ser *remus* (como se lee en la l. 10); 206, l. 2 *trementem* debería

¹⁰ Véase, e.g., Tarrant, *P. Ovidi Nasonis...*, *app. ad loc.*; Suárez del Río, *Edición crítica...*, 464.

¹¹ La conjetura al v. 678 fue anotada por G. M. Edwards (en I. P. Postgate, *Corpus Poetarum Latinorum*, Londini 1905, I, 419, *app. ad loc.*). Posiblemente A. E. Housman se la transmitió a Postgate *per litteras* (*Corpus...*, xviii). Para *dereptis*, véase Housman, “Emendations in Ovid’s *Metamorphoses*”, *TCPHS* 3, 1890, en J. Diggle, F. R. D. Goodyear, *The Classical Papers of A. E. Housman*, Cambridge 2004 (1ª ed. 1974), I, 165.

¹² Se trata de una conjetura de M. L. Havet, que fue aceptada por P. Lejay (véase Lejay, *Morceaux Choisis des Métamorphoses d’Ovide avec une introduction et des notes*, Paris 1894, 69). Así se presenta el texto en las obras de A. A. R. Henderson, *Ovid. Metamorphoses III*, London 2001 (1979⁷) y de J. Godwin, *Ovid. Metamorphoses III. An Extract: 511-733*, London (etc.) 2017. Aunque ningún comentarista ni editor la menciona, esta variante ya está en el ms. Gothanus Bibl. Ducalis II 58 (s. XIII), f. 30^r.

ser *trementi*. Más insignificantes son las siguientes erratas: 173, 4º párrafo, l. 5, Luc. 8. 852 > Luc. 8.852; 191, l. 4, Zissos 2008. 152 > Zissos 2008, 152; 219, última línea, sons > son's. En ciertas ocasiones olvidaron marcar con un asterisco las figuras retóricas, e.g., "hyperbole" (131 *ad* 521-3), "hyperbaton" (153 *ad* 553), "alliteration" (174 *ad* 596) y "*captatio benevolentiae*" (179 *ad* 605-7).

Durante la lectura de la obra he descubierto una serie de incongruencias. Por ejemplo, G-Z en el v. 683 escribieron *adspergine* (102), pero en la tabla de léxico (103) y en el comentario (204) se lee *aspergine*. En el v. 690 editaron *Dianque*, decantándose por la desinencia griega conservada también en el comentario al lugar (205-6). Sin embargo, en el apartado de "Study Questions" se lee *Diam* (104). En el v. 676 editaron *obstantis*, pero en el comentario (202) encontramos *obstantes*. También me llama la atención la falta de coherencia en la cita de los nombres propios de autores. A veces simplemente ponen las siglas (52, l. 2, E. R. Dodds), otras veces escriben el nombre completo (52, ll. 7-8, Bernd Seidensticker; 62, 3º párrafo, l. 1, Philip Hardie), y en ciertas ocasiones solo el apellido (63, 3º párrafo, l. 6, Vernant).

A pesar de estos pequeños errores y de algunas imprecisiones del comentario, creo que G-Z han creado una obra muy completa y muy útil para cualquiera que quiera disfrutar de la fábula de Penteo. Se podría decir que el resultado es un buen manual o una excelente guía para los estudiantes que se acercan a este truculento episodio de las *met*.

ÁNGELA SUÁREZ DEL RÍO
G.I. "Nicolaus Heinsius"
Universidad de Huelva
angela.suarez@dfint.uhu.es